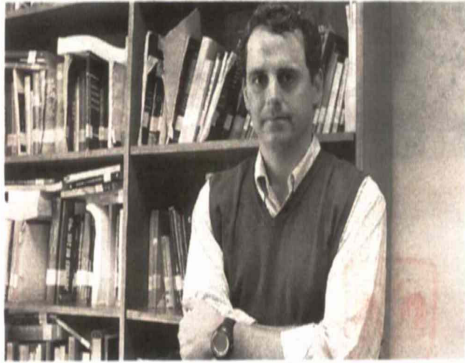


Medio	La Tercera
Fecha	27-07-2010
Mención	Claudia Sanhueza, académica y jefa de proyecto de Casen 2009 es entrevistada para dar respuesta a qué responde el aumento en la brecha de ingresos.

Expertos atribuyen alza a la crisis y discrepan sobre efecto de planes sociales

Los economistas creen que la crisis internacional impactó a los sectores de menores ingresos en Chile, que disponen de menos herramientas de resguardo que las familias de más altos ingresos. Las diferencias radican en los efectos que tuvieron las políticas públicas para contener el aumento de las desigualdades. Mientras unos acusan la mala focalización del gasto social, otros hablan de dificultades estructurales del modelo de desarrollo chileno, que impiden una disminución de la brecha de ingresos.



Rodrigo Castro, decano de Economía de la U. del Desarrollo

“El gasto social no fue bien focalizado”

¿Qué lectura hace de los resultados de la Casen?

Si se mira el coeficiente de Gini, hay un empeoramiento en la distribución de ingresos autónomos y un estancamiento en los ingresos monetarios. Esto quiere decir que estos últimos no lograron compensar la caída en la disponibilidad de recursos de las familias a raíz de la crisis. Comúnmente, con los ingresos monetarios se producía un acortamiento de la brecha de ingresos, pero ahora vemos un estancamiento.

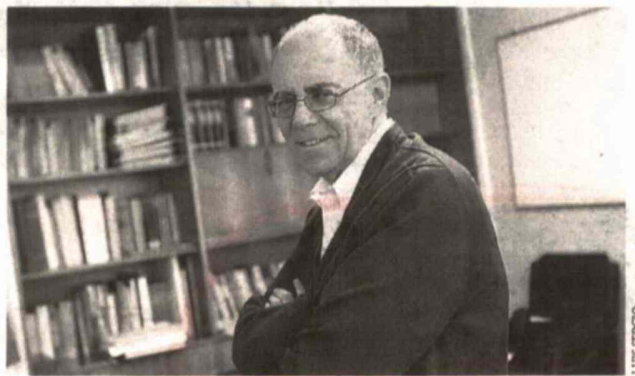
¿Y eso cómo se explica?

Se explica porque el gasto social, que es un 68% de todo el gasto público, no estuvo lo suficientemente focalizado. Por eso la pregunta ahora es cómo

se logra utilizar de mejor manera ese desembolso público y toda la batería de transferencias desde el Estado, que a partir del próximo año va a incluir el ingreso ético familiar.

¿Qué impacto podría tener esta política en la brecha de ingresos?

Si se mantienen las enormes diferencias que vemos hoy en educación o capacitación laboral, tendremos los mismos resultados de mala distribución del ingreso autónomo. Por el lado de los ingresos monetarios, el ingreso ético familiar podría impactar positivamente, siempre y cuando vaya condicionado a requisitos y los subsidios se retiren gradualmente.



LUIS SEPULCRA

Manuel Agosin, decano de Economía de la U. de Chile

“Hay desigualdades estructurales”

¿Qué factores explican el aumento de la brecha de ingresos en la Casen 2009?

Un elemento clave es el modelo chileno de crecimiento. La política social no puede cambiar las desigualdades estructurales de la economía chilena, pese a que los subsidios monetarios hayan sido correctamente enfocados hacia los quintiles de más bajos ingresos.

¿Cuáles son esas desigualdades estructurales?

El nuestro es un modelo de economía abierta basado en el impulso de la minería, que emplea a muy poca fuerza de trabajo, cerca del 1%. La gran mayoría de los trabajadores se desempeña en el sector servi-

cios, algunos de ellos con remuneraciones extraordinariamente bajas. Este patrón incentiva las desigualdades e impide avanzar hacia un empleo de calidad.

¿Entonces cuál es el rol que les cabe a las políticas públicas?

Así como van las cosas, no podemos esperar que la política social vaya a contrarrestar las desigualdades que produce el modelo económico.

Se necesita un conjunto de medidas, pero con un tipo de cambio tan apreciado como el peso chileno es difícil que vayamos a salir adelante y convertirnos en una economía que no esté centrada en unos pocos productos primarios.



ALEJANDRA DE LUCCA

Claudia Sanhueza, académica de la U. Alberto Hurtado

“Esto se debe al impacto de la crisis”

¿A qué se debe el aumento en la brecha de ingresos?

Esto se explica por el efecto de la crisis, que no tiene un impacto distributivo igual para todos. La proporción del ingreso de los más ricos es contracíclica, es decir, éstos tienen formas de resguardo ante períodos de crisis, mientras que en sectores de menores ingresos hay pérdidas de empleo.

¿Fueron efectivas las políticas sociales?

Los subsidios están bien focalizados en el sentido de que los reciben mayoritariamente los deciles más pobres

Sin embargo, se ha criticado la focalización de los programas sociales.

Esa no es una discusión

muy rigurosa, porque no todos los programas sociales se tienen que mirar en función de la pobreza. Sobre todo cuando el el gasto social está en sectores como educación y salud. En todo caso, aunque el gasto social en transferencias está muy bien focalizado, nos ha faltado un poco de audacia en generar políticas de transferencias condicionadas como si lo ha hecho el resto de América Latina.

¿Desde ese punto vista, le parece bien la lógica del ingreso ético familiar?

No sabemos todavía cómo va a funcionar, pero se supone que sí debiese tener un efecto positivo.

“Faltó efectividad en el gasto social”

¿Qué conclusiones se desprenden de los resultados de la Casen?

Lo principal es que el impacto de la política social estuvo excesivamente asociado a una política de transferencias, en desmedro de entregar herramientas para que las familias puedan abandonar por sí mismas su condición de vul-

nerabilidad a través del empleo.

¿Y eso cómo se logra?

A través de un gasto social que se focalice en mayor medida en iniciativas y programas para que las personas puedan mejorar sus niveles de ingreso de manera autónoma. Eso se logra a través de capacitación, bolsas de trabajo,

entre otros.

¿La crisis económica puede haber jugado en contra del éxito de las políticas sociales?

Efectivamente, las crisis pueden afectar los niveles de pobreza, ya que tienen un impacto mayor en los sectores más pobres. Por eso aumentó el gasto social el año pasado. Sin embargo, los resultados

muestran que no fueron todo lo efectivo que se hubiese esperado.

¿Las cifras debiesen empeorar con el terremoto?

Ciertamente, sobre todo entre las mujeres, ya que en su gran mayoría las iniciativas de reconstrucción en las zonas afectadas han empleado fuerza de trabajo masculina.



Paulina Henocho, investigadora del programa social de LyD.